

OSCURAS RAÍCES

VOCES LATINOAMERICANAS
EN EL CINE DE TERROR

OSCURAS RAÍCES

Oscuras Raíces se presenta dentro del Mes de la Herencia Hispánica en la Universidad de Texas en el Paso (UTEP) como una ventana hacia el legado cultural latinoamericano en Estados Unidos, destacando la diversidad de las narrativas de terror que emergen desde distintos rincones de América Latina. Estas historias, muchas veces ignoradas en los circuitos comerciales, exploran los miedos, mitologías y realidades sociales de una región compleja y rica en tradiciones. Al resaltar la importancia histórica de nuestra región como puerto de entrada para estas culturas, el evento no solo busca exponer el cine de terror, sino también conectar al público con las profundas raíces culturales de los cineastas que han crecido en este contexto.

El evento reúne 4 cortometrajes contemporáneos de terror que den representación a distintas voces latinas, y a su vez reúne las perspectivas de 3 académicos de distintas instituciones sobre el tema.

Las películas aquí presentadas nos invitan a reflexionar sobre los temores universales y las identidades particulares que construyen el cine de terror latinoamericano, ofreciéndonos una experiencia que trasciende el mero entretenimiento para convertirse en un diálogo intercultural.



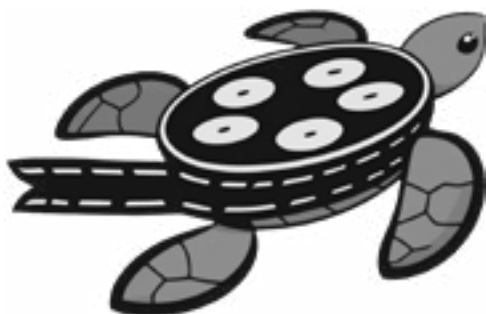
ORGANIZACIONES



Puente

busca conectar el circuito de cine independiente latinoamericano con la comunidad de la UTEP. Nuestra misión es destacar y promover películas independientes a través de proyecciones curadas y eventos multidisciplinarios, enriqueciendo el panorama cultural de El Paso y fomentando una mayor apreciación por el cine latinoamericano.

ESTUDIANTILES



Red Turtle Cinema

es el cine-club de la universidad. Organizamos proyecciones de películas de manera semanal en donde tanto el catálogo como el enfoque es llevado a cabo por los estudiantes. Esto permite a los asistentes obtener una visión de los temas, el género y el impacto potencial de la película, fomentando una conexión más profunda con la experiencia cinematográfica.

FESTIVAL INVITADO

O C U L T O

F I L M F E S T

El **Oculto Film Fest** surgió en 2019 por la necesidad de encontrar espacios para mostrar las obras de los artistas fronterizos. Actualmente es un festival de cine con sede bi-nacional en Juárez, Chihuahua y El Paso, Texas, caracterizado por su enfoque en películas de género, destacando el terror, la ciencia ficción y el thriller, proporcionando una experiencia inmersiva tanto para el público como para los cineastas.

En el marco de **Oscuras Raíces: Voces Latinoamericanas en el cine de terror**, **Oculto** actúa como el festival de cine invitado, aportando una cuidada selección de cortometrajes contemporáneos de terror provenientes de Latinoamérica. Estos trabajos representan una variedad de narrativas y estilos que reflejan los miedos, las tradiciones y las experiencias únicas de las culturas latinoamericanas. La colaboración entre estos dos eventos subraya la importancia del cine de género como una herramienta para explorar las identidades culturales y los mitos en constante evolución dentro de la región.

La presencia del **Oculto Film Fest** en este evento es un testimonio de su compromiso por elevar la voz de los cineastas latinos y ofrecer una plataforma para que sus obras alcancen un público internacional, enriqueciendo la conexión entre las comunidades fronterizas y el cine latinoamericano.

O C U L T O

FILM FEST



ÚNETE AL CULTO



La Necesitada Catarsis de la Sociedad Latinoamericana en el Cine de Terror

Dra. Yunuen Ysela Mandujano-Salazar

Profesora-investigadora en Ciencias Sociales

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

Desde su creación, uno de los principales objetivos del cine fue compartir una visión particular del mundo. Por ser tanto un arte como un medio de comunicación, el cine se ha destacado por su capacidad para generar una experiencia emocional intensa en la audiencia. Edgar Morin, en su libro *El cine o el hombre imaginario*, destacó que la experiencia de ver una película es psíquica y comparable al sueño, ya que genera un estado de trance que satisface las mismas necesidades imaginarias que el sueño satisface en los humanos. Es decir, el espectador conscientemente se introduce en un proceso alucinatorio en el que su percepción de la realidad queda superpuesta por una visión casi mágica que dura el tiempo que esté frente a la pantalla. Por tanto, durante ese periodo, el poder persuasivo y la influencia de las imágenes y las narrativas de las películas en la audiencia es alto.

Entre los múltiples géneros de cine, el terror es sin duda uno de los más analizados y debatidos tanto en la academia como entre los amantes del séptimo arte y también uno de los primeros en desarrollarse con él. Y es que la búsqueda de catarsis del ser humano para la liberación de las emociones negativas ha existido siempre. Desde antes de nuestra era, en la antigua Grecia, Aristóteles notaba esto con respecto a la popularidad de las obras literarias y de teatro que presentaban episodios de violencia. Más de dos milenios después, el genio del terror, Stephen King, reflexionó sobre la forma en que este género provee la posibilidad de purgar las emociones y pensamientos de locura que acumulamos en el día a día. Desde el psicoanálisis, Sigmund Freud y Carl Jung propusieron que el terror se ha alimentado de los miedos, deseos y arquetipos que como humanidad hemos enterrado en nuestro subconsciente colectivo.



Sin duda, las películas, a través de su narrativa y representaciones, generan un discurso implícito que confronta al espectador con su visión del mundo y el imaginario que se ha creado. El cine de terror, a través de sus distintos subgéneros, ha reflejado los mayores miedos y tensiones de las sociedades productoras a lo largo de su historia, permitiéndole explorar todo lo desagradable a través de alegorías que resuenan en la audiencia.

En este sentido, el cine de terror en América Latina se ha alimentado de su historia colonial, así como de las vastas tradiciones, folclor y leyendas de cada una de las culturas que la conforma, incorporando elementos de fantasía y magia que mezclan con el realismo para explorar los miedos y traumas que las personas en estos países han experimentado y experimentan en el día a día debido a situaciones como la violencia y corrupción en todos los niveles, los abusos hacia las mujeres, la inseguridad e incertidumbre ante sistemas de seguridad y salud pública en crisis.

Aunque, con respecto al consumo, son relativamente pocas las producciones de terror en la región, el cine latinoamericano ha producido grandes obras que se han vuelto clásicos del género, como *Hasta el viento tiene miedo* (México, 1968) de Carlos Enrique Taboada que, centrada en un internado de señoritas, explora tabús como el suicidio y

la homosexualidad. Producida en un momento en el que México vivía su “milagro económico” y se estaba consolidando como una sociedad mayormente urbana, la película probablemente hizo eco a los sentimientos de incertidumbre e incomodidad que la sociedad mexicana enfrentaba ante cambios tan drásticos en el estilo de vida de las familias y el cada vez más activo papel de la mujer, quien había ganado el derecho al sufragio en 1953 y participado en el movimiento estudiantil de 1968. En ese contexto, las instituciones trataban de reforzar la moral y los valores tradicionales como un medio de control que lo único que hacía era alimentar más los conflictos inherentes a los grandes procesos de cambio.



En años recientes, el cine latinoamericano de terror parece vivir un apogeo con obras que han tenido éxito más allá del país productor. Ejemplos sobran, pero se puede mencionar a *El Páramo* (Colombia, 2011) que muestra la violencia de los enfrentamientos entre ejército y guerrilleros; *Los inocentes* (Argentina, 2015) representando la esclavitud africana en una hacienda Argentina entre 1800 y 1840; *La llorona* (Guatemala, 2019) con su abordaje de uno de los traumas que dejó la Guerra Civil que vivió Guatemala entre 1960 y 1996, con sus miles de muertos y desaparecidos; *Huesera*



(México, 2022) que hace referencia a una fábula del norte de México sobre una mujer que crea criaturas a partir de huesos y desafía las expectativas puestas en las mujeres con respecto a la maternidad; Mal de Ojo (México, 2022) que desarrolla su trama en torno a la magia negra y las tradiciones vudú muy vigentes en el Caribe mexicano; o Brujería (Chile, 2023), situada a finales del siglo XIX y basada en un caso real de una organización de brujos indígenas en Chile.

Queda claro que las películas de terror surgidas en América Latina son relevantes a nivel cultural porque reflejan el sincretismo de valores, tradiciones y cosmovisiones tan propios de estos países. Sin embargo, son aún más relevantes a nivel sociopolítico, puesto que, a través de ellas, se exploran situaciones y procesos traumáticos y aún sin resolución que generan reacciones viscerales en la sociedad, pero que en este medio encuentran un canal de expresión emocional, discursivo y artístico.



CRÉDITOS

OSCURAS RAÍCES

Diseño Editorial

Bryan Delgado

Diseño de Póster y Portada:

Daniel de León

Dirección Editorial

Iliana Pichardo Urrutia

Facundo S. Torrieri

Textos

Yunuen Ysela Mandujano-Salazar

Jonathan Sánchez Espejo

Mónica Blumen

Conferencista

Diana Cuellar Ledesma

Proyeccionista

Emiliano Pérez Grovas Zapiain

Logística

Daniel Orozco Díaz

Festival Invitado

Oculto Film Fest

Staff

Diana Camila Galán Portillo

Matthew Magdaleno

Cassandra Candelas

Felipe Martínez

Vanessa Alamada

Dirección creativa

Luis Jesús

Agradecimientos especiales a

University of Texas at El Paso

Universidad Autónoma

de Ciudad Juárez

Universidad Autónoma

de Chihuahua

Center For Inter-American

and Border Studies

Department of Chicano Studies,

Languages, and Linguistics

Puente

The Red Turtle Cinema

OSCURAS RAÍCES

**VOCES LATINOAMERICANAS
EN EL CINE DE TERROR**

**UNION CINEMA
UNIVERSITY OF TEXAS AT EL PASO**

**27 DE SEPTIEMBRE
6:00 P. M.**